

DIEGO RIVERA

UNA VIDA EN IMÁGENES



Diego Rivera, *Autorretrato*, 1930
Litografía, lápiz graso sobre papel
Colección Marte R. Gómez. Acervo INBAL

INTRODUCCIÓN

El muralismo fue uno de los movimientos artísticos más importantes de nuestro país. Desarrollado entre 1921-1954, fue parte de una campaña educativa masiva que buscaba llevar la cultura a grandes sectores de la sociedad a través de pinturas plasmadas en los muros de edificios públicos. Asimismo, contribuyó en el proceso de construcción de la identidad nacional y retrató la visión nacionalista-revolucionaria de la historia de México, en la que los sectores marginados, como los indígenas y campesinos, fueron los protagonistas de la Independencia, la Reforma y la Revolución.

Cuando hablamos de muralismo mexicano resulta imprescindible mencionar a Diego Rivera quien, junto con David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco, fueron los máximos exponentes de este movimiento artístico. Nacido el 8 de diciembre de 1886 en la ciudad de Guanajuato, Diego Rivera se mudó junto con su familia a la Ciudad de México cuando contaba con seis años y muy pronto mostró talento para el dibujo.

Aunque su padre deseaba que se convirtiera en cadete del Colegio Militar, Diego Rivera decidió tomar clases nocturnas en la Academia de San Carlos a partir de 1897. En aquel lugar conoció a José María Velasco, una de sus primeras grandes influencias. No obstante, Rivera fue expulsado de la Academia en 1902 luego de haber participado en las protestas estudiantiles llevadas a cabo ese mismo año.

Lo anterior no detuvo la carrera artística de Diego Rivera, pues gracias al apoyo de Gerardo Murillo —mejor conocido como el Dr. Atl— pudo exhibir algunas de sus obras en una exposición organizada para la revista *Savía Moderna*. En 1907 obtuvo una beca para estudiar en Europa. Tras esa experiencia volvería a México para convertirse en uno de los referentes del muralismo de nuestro país.

En el marco del 65 aniversario luctuoso de Diego Rivera, el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, el Instituto Estatal de Cultura de Guanajuato y el Museo Mural Diego Rivera presentan esta exposición virtual con algunos de los pasajes más destacados en la vida del pintor guanajuatense, Diego Rivera.

Entre los ríos de tinta que corren sin cesar sobre Diego Rivera, el hijo ilustre de Guanajuato, predomina el artista de personalidad polémica que llegó a ser un creador hegemónico del arte del siglo xx.

INSTITUTO ESTATAL DE CULTURA DE GUANAJUATO

El Museo Casa Diego Rivera alberga un repertorio amplio y heterogéneo de las obras plásticas de Diego Rivera en distintas etapas y secciones temáticas, esencialmente de la Colección de Marte R. Gómez del INBAL: parten del año 1898, con los tempranos aprendizajes académicos, las andanzas y encuentros con maestros y artistas europeos, los estudios del arte pictórico durante el belicismo internacional, sus asedios a los movimientos de vanguardia que afirmaron la personalidad y capacidad creadora del artista. Hasta la década de los veinte, tras un breve, aunque intenso itinerario por la pintura mural de Italia, Rivera retorna a nuestro país en 1921.

Desde una postura de militante, activista y agitador, Rivera abandera el arte de contenido ideológico y la lucha social posrevolucionaria para constituir la nación mexicana, siendo el movimiento muralista el puntal de su arte socialista para acceder a las masas.

Si el artista auténtico es producto de su historia emocional, de la expresión de su tiempo, de su pueblo, de la geografía circundante, he aquí la impronta del multifacético Diego Rivera.

MUSEO CASA DIEGO RIVERA
Dirección de Museos



Segarra J
22/100

**Enrique Segarra López, *Sin título (Diego meditando en su estudio)*, s/f
Plata sobre gelatina. Acervo Museo Mural Diego Rivera, INBAL**

Diego Rivera es uno de los artistas más conocidos dentro y fuera de México. Formó parte del movimiento muralista que se desarrolló en nuestro país las primeras décadas del siglo XX. De manera conjunta, también experimentó con las vanguardias plásticas de su época, lo que derivó en una vasta producción pictórica, la cual se localiza alrededor del mundo en países como Estados Unidos, Argentina, Chile, Rusia y por supuesto, México.

A lo largo de su vida artística, Diego Rivera realizó un extenso número de obras murales y de caballete donde representó la vida mexicana en sus múltiples aspectos: desde el ámbito rural, pasando por la compleja vida urbana, hasta el acelerado mundo moderno.



**Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Graciela Amador,
Angelina Beloff, Leon Caillou y Magda Caillou, retrato de grupo. ca. 1920
© (455044), México, Secretaría de Cultura – INAH – Sinafo – FN**

Tras pasar un tiempo en España —donde estudió las pinturas de Brueghel, El Greco y Goya, albergadas en el Museo del Prado— Diego Rivera se trasladó a Francia. Una vez instalado en París, mostró gran admiración por el cubismo de Pablo Picasso, al tiempo que convivió con el pintor italiano Amedeo Modigliani y el novelista soviético Ilya Ehrenburg. Sin embargo, la relación más estrecha que Rivera cultivó en tierras francesas fue con David Alfaro Siqueiros, pues ambos compartían la idea de crear un arte nacional, que fuera totalmente mexicano. Asimismo, en Francia conoció a la artista rusa Angelina Beloff, quien fue su primer amor y con quien tuvo un hijo. La fotografía que se muestra, posiblemente tomada en París, da cuenta de la amistad que Rivera mantuvo con Siqueiros, así como con la esposa de este, Graciela Amador. También aparecen la propia Beloff, junto con Leon y Magda Caillou.



**Sentado entre Pedro Henríquez Ureña y Diego Rivera,
durante una ceremonia en Chapultepec, ca. 1921
Fotomecánico. Acervo INEHRM**

En 1920 se produjo el asesinato de Venustiano Carranza, lo que significó el triunfo del grupo sonorenses en la Revolución y permitió la llegada de Álvaro Obregón a la presidencia, quien se propuso realizar una campaña de educación a gran escala con el objetivo de reconstruir el país. Para ello, su gobierno fundó la Secretaría de Educación Pública en 1921, cuyo primer titular, José Vasconcelos, impulsó la alfabetización de miles de mexicanos y la construcción de escuelas y bibliotecas públicas. Como parte de dicha campaña educativa, Vasconcelos promovió un movimiento artístico al que invitó a colaborar a un grupo de pintores entre los que se encontraba Diego Rivera, por lo que el artista guanajuatense regresó a México en 1921.



Diego Rivera, *Bañista de Tehuantepec*, 1923
Óleo sobre tela, 1923. Colección: Marte R. Gómez. Acervo INBAL

Tras regresar de Europa, surgió en Rivera el interés primordial por estudiar e interpretar, a través de su creación artística, lo popular, la historia, los elementos prehispánicos, la cultura mexicana y su perspectiva cultural del país.



**Luis Quintero, *Diego Rivera trazando su mural del Hotel del Prado, 1947*
Plata sobre gelatina. Acervo Museo Mural Diego Rivera, INBAL**

Sin duda, una de las obras más conocidas del pintor guanajuatense es el mural Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central, realizado en 1947 a petición del Arquitecto Carlos Obregón Santacilia, el cual formó parte de un conjunto de obras que decoraron el lujoso Hotel Del Prado, ubicado en la avenida Juárez, frente a la Alameda Central.

Rivera estructuró el fresco en cuatro secciones que recorren los momentos más representativos de la historia de México, situando la escena en la Alameda Central, el parque público más antiguo de la Ciudad de México y Latinoamérica y que fue testigo de importantes acontecimientos desde la época virreinal hasta mediados del siglo xx.

El mural presenta una galería de personajes históricos, entre los que destacan Hernán Cortés y fray Juan de Zumárraga, quienes ejemplifican la conquista de México; Sor Juana Inés de la Cruz, poetisa imprescindible de la literatura novohispana; el "Benemérito de las Américas", Benito Juárez; Porfirio Díaz y Francisco I. Madero, antagonistas en el movimiento revolucionario iniciado en 1910. Diego Rivera también incluyó personajes cotidianos que evocan su infancia y juventud. Él mismo se retrató como niño en la sección central de la obra, en donde se acompaña de Frida Kahlo, La Catrina y José Guadalupe Posada.



**El pintor Diego Rivera trabajando en uno de sus murales, ca. 1950
Archivo Fotográfico del inehrm, Fondo personales, sobre: 2626. INEHRM**

Su primera obra se titula *La Creación*. Realizada en 1922, en el anfiteatro del antiguo Colegio de San Ildefonso, este mural contiene plasmada la idea de Rivera acerca del origen de los mexicanos. No obstante, su pintura causó un gran rechazo por parte de los sectores conservadores de la sociedad mexicana.



Diego Rivera y su hija Guadalupe Rivera Marín, ca. 1930
Archivo Diego Rivera y Frida Kahlo, Banco de México, Fiduciario
en el Fideicomiso relativo a los Museos Diego Rivera y Frida Kahlo

A lo largo de su vida, Rivera mantuvo relaciones amorosas con diferentes mujeres, siendo una de las más importantes la que entabló con Guadalupe Marín Preciado, a quien conoció después de regresar a México y con quien se casó en 1922. Producto de este matrimonio Rivera tuvo dos hijas, Guadalupe —que aparece en la fotografía— y Ruth Rivera Marín. Sin embargo, el muralista terminó por divorciarse de su esposa en 1927, poco antes de viajar a la Unión Soviética para participar en los festejos por el décimo aniversario de la revolución rusa.



El muralista Diego Rivera

Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Personales, sobre 2626. INEHRM

Entre 1923 y 1928 Diego Rivera pintó diversos murales en la sede de la Secretaría de Educación Pública y en la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo. En ellos, buscó representar la vida cotidiana a través del trabajo y el ocio. Pronto Rivera se convirtió en uno de los principales exponentes del muralismo.



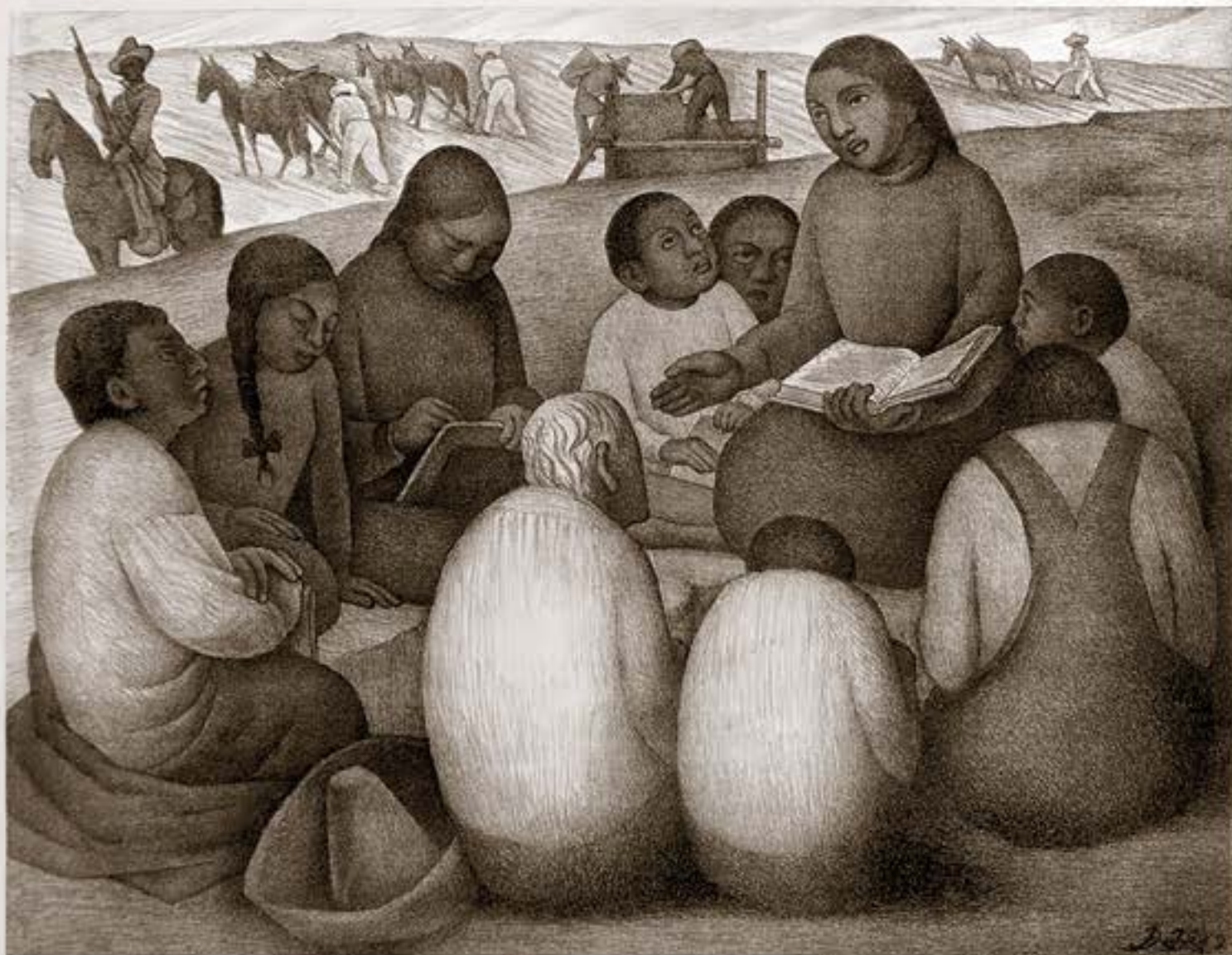
Diego Rivera preside los funerales de Julio Mella, enero de 1929
© (640014), México, Secretaría de Cultura – INAH – Sinafo – FN

Durante sus años en Europa, Diego Rivera adoptó posturas políticas de izquierda gracias a la influencia de la revolución rusa. Esto lo llevó a convertirse en militante del Partido Comunista Mexicano tras regresar a nuestro país. A su vez, en enero de 1929 Rivera encabezó los funerales de Julio Antonio Mella, comunista cubano asesinado en la Ciudad de México. Si bien este crimen nunca fue esclarecido, la versión más difundida en aquel entonces fue que Mella fue ejecutado debido a su oposición al dictador de Cuba, Gerardo Machado. Del mismo modo, aunque algunas fuentes aseguraron que la fotógrafa Tina Modotti fue cómplice del homicidio, recibió el apoyo del muralista mexicano y fue exonerada de todo cargo.



**Diego Rivera, Frida Kahlo y otros intelectuales
marchan el Día del Trabajo. 1o. de mayo de 1929**
© (31126), México, Secretaría de Cultura – INAH – Sinafo – FN

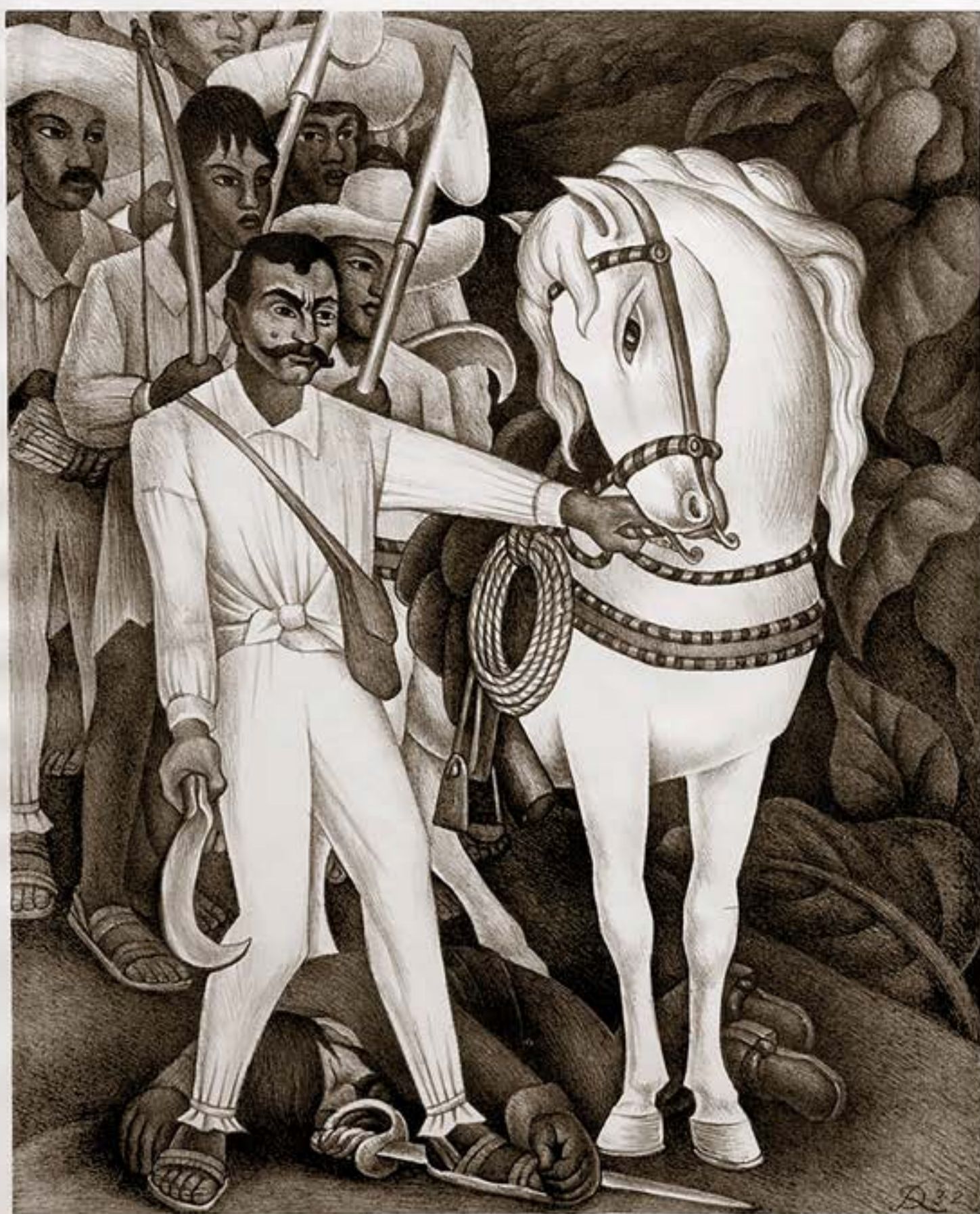
Como parte de su militancia comunista, Rivera participó en marchas y movilizaciones en favor de los obreros. Muestra de ello se encuentra esta fotografía, en la que se aprecia al muralista ser parte de una comitiva el 1o. de mayo de 1929, Día del Trabajo.



Diego Rivera, *Maestra rural*, 1932

Litografía, lápiz graso sobre papel. Colección Marte R. Gómez. Acervo INBAL

El artista emprendió así la especial tarea de representar en sus obras ese México profundo: a la clase obrera, a los trabajadores, a los campesinos, a los indígenas; de una manera tan persistente como ningún otro reconocido artista lo había hecho.



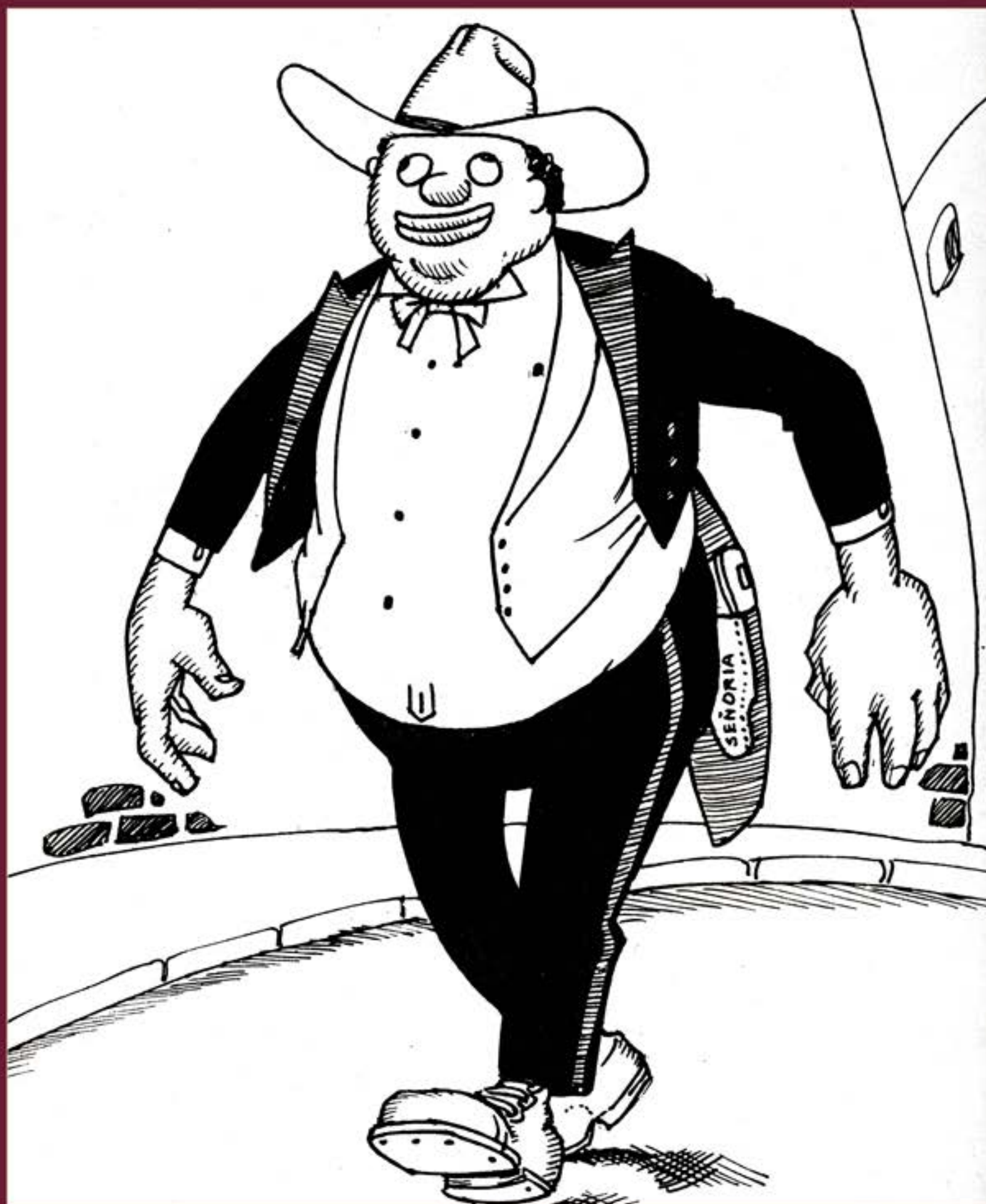
Emiliano Zapata

à Monte Aycinena, Diego Rivera

Diego Rivera, Emiliano Zapata, 1932

Litografía, lápiz graso sobre papel. Colección Marte R. Gómez. Acervo INBAL

Desde una postura de militante, activista y agitador, Rivera abanderó el arte de contenido ideológico y la lucha social posrevolucionaria para constituir la nación mexicana.



**Su señoría el Director de Bellas Artes, el genial Pintor Diego de Rivera,
no se aviene, ni con el Tratamiento de Señoría, ni con el uso del Frac, 1929
Fotomecánico INEHRM**

Además de sus actividades como muralista y militante del Partido Comunista Mexicano, Diego Rivera se afilió en 1926 a la Antigua Orden Mística Rosa Crucis (AMORC por sus siglas en inglés). También fundó la Gran Logia Quetzalcóatl en la Ciudad de México, cuyo objetivo era difundir las ideas del comunismo en Estados Unidos. Esta serie de acciones provocaron que Rivera tuviera conflictos con otros integrantes del Partido Comunista, quienes lo acusaban de pertenecer a sociedades ocultistas. Finalmente, debido a la colaboración del pintor guanajuatense con el gobierno mexicano, considerado anticomunista, fue expulsado de dicha organización en 1929.



Diego Rivera, Álbum con 51 Ilustraciones para el libro
Primera Convención de la Liga de las Comunidades Agrarias, 1926
Litografía, lápiz graso sobre papel. Colección Marte R. Gómez. Acervo INBAL

Diego Rivera participó en una gira en las comunidades para documentarse dentro del contexto. Influenciado por lo que vio en esos recorridos y derivado de una reciente visita a Rusia, Diego decidió darle a las ilustraciones un giro temático para exponer y exaltar las problemáticas agrarias, tales como: *la lucha armada, el reparto de tierras, la escuela ejidal, el trabajo de la tierra con pala, arado o tractor*, entre otras.



Frida Kahlo y Diego Rivera, 1932
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos

Hacia finales de la década de 1920, Diego Rivera conoció a la artista Frida Kahlo, quien posó como su modelo en varias ocasiones. Pronto la convivencia entre ambos los llevó a entablar una relación sentimental y a casarse el 21 de agosto de 1929. No obstante, su matrimonio estuvo marcado por los desencuentros y conflictos de pareja.



Diego Rivera, ca. 1950
Archivo Diego Rivera y Frida Kahlo, Banco de México,
Fiduciario en el Fideicomiso relativo a los Museos Diego Rivera y Frida Kahlo

El matrimonio Rivera-Kahlo vivió durante varios años en la Casa Azul de Coyoacán. En esta fotografía, tomada en el patio de su domicilio se aprecia a Rivera junto a uno de los perros Xoloitzcuintles que Kahlo tuvo como mascota.



Diego Rivera, 1932
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos

Entre 1930 y 1934, Diego Rivera y Frida Kahlo realizaron una estancia temporal por varias ciudades de Estados Unidos. Una vez ahí, el artista guanajuatense realizó algunas pinturas en el Instituto de Arte de Detroit. Sin embargo, su obra más recordada fue el mural *El hombre en la encrucijada*, el cual fue pintado en el Centro Rockefeller de Nueva York. En esa obra, Rivera dibujó al líder bolchevique Vladimir Lenin, lo que generó críticas por parte de la prensa estadounidense. Rivera se negó a borrar a Lenin de su obra, por lo que esta fue destruida. No obstante, Rivera recrearía el mismo mural en el Palacio de Bellas Artes tiempo después, pero con el título de *El hombre controlador del universo*.



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INIEHM
Instituto Nacional de
Estudios e Historia del
Movimiento de México

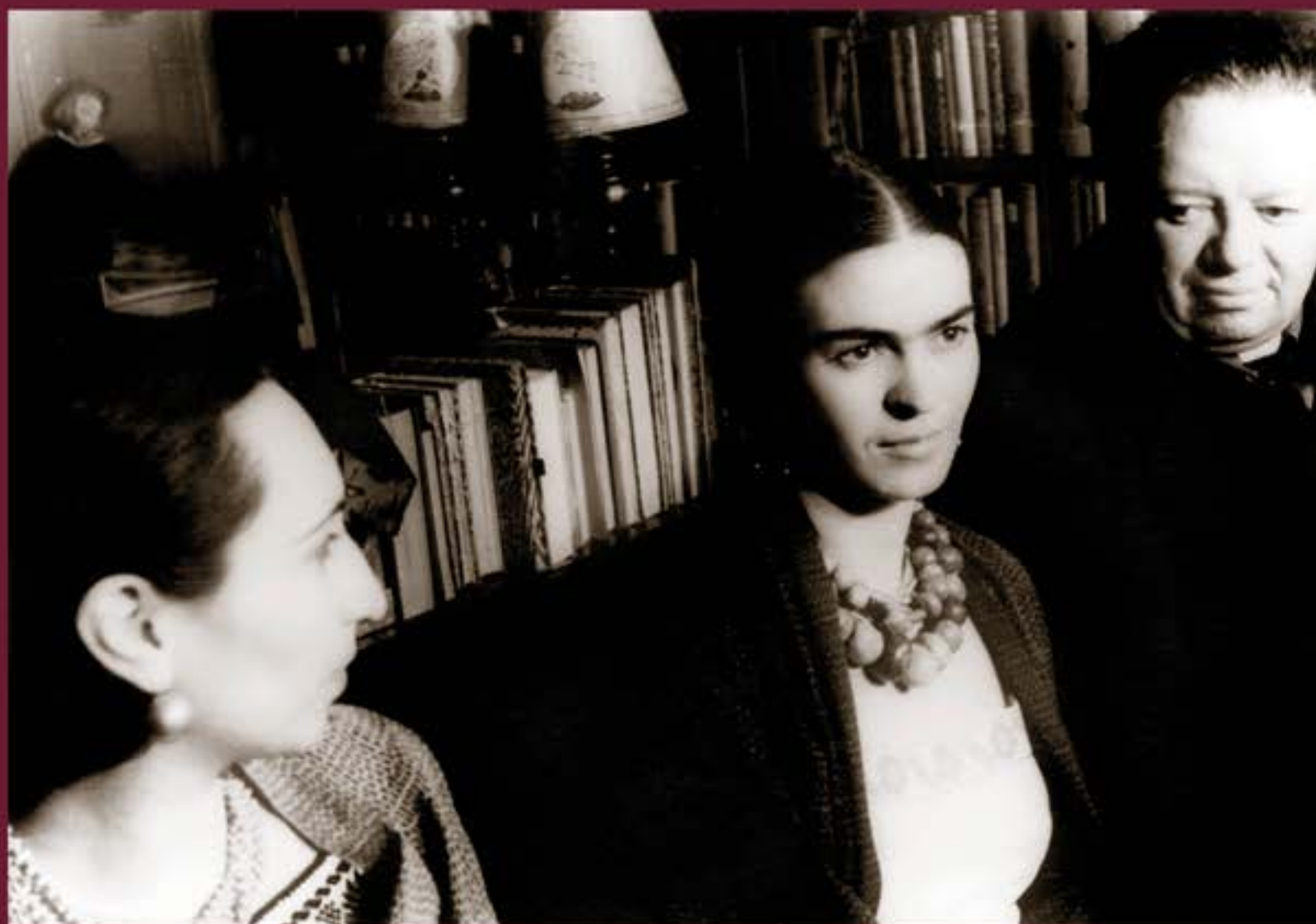


INBAL



MUSEO CASA
DIEGO
RIVERA

MUSEO MURAL
Diego Rivera



Malu Block, Frida Kahlo y Diego Rivera, 1932
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos

Mientras Diego Rivera permaneció en Estados Unidos convivió con distintas personalidades, entre ellas la artista María Luisa Block —mejor conocida como Malu Block—, a quien se puede apreciar en esta fotografía junto a Frida Kahlo.



**Juan Guzmán, *Diego Rivera pintando el retrato de Irene Phillips Olmedo, 1955*
Plata sobre gelatina. Acervo Museo Mural Diego Rivera, INBAL**

Dentro de la producción artística de Diego Rivera destacan los retratos realizados a distintas mujeres que conformaron su entorno afectivo y familiar.

En esa selección de retratos de mujeres, es posible descubrir no sólo la admiración, sino también la forma en la que el pintor desentrañó el temperamento y la identidad de sus retratadas. También es posible descubrir la voluntad del autor por dejar testimonio de quiénes eran aquellas intelectuales, artistas, amigas y mecenas, incorporando atributos simbólicos de su profesión. Por su estudio desfilaron también mujeres que habrían de convertirse en íconos en sus retratos por su deslumbrante belleza, entre ellas, la actriz María Félix y Luz Jiménez, esta última, posó para otros muchos artistas de su época.

Más allá de la amistad, Dolores Olmedo sería una figura fundamental para la preservación de la obra del pintor, fungiendo también como mecenas y promotora de su trabajo. Ella comentaba que su interés por coleccionar se fundamentaba en dos principios: el amor a la belleza y su convicción por rescatar la obra de Rivera.

En 1955, Rivera realizó un retrato de Lola Olmedo con un colorido traje tradicional de las mujeres del Istmo de Tehuantepec, sosteniendo una cesta con frutas. Este retrato es una de las obras más famosas del artista.

Además de los muchos retratos que hizo Rivera de Dolores Olmedo, la amistad derivó también en el retrato de su hija Irene Phillips Olmedo en 1955, quien aparece en la obra con un vestido blanco y rodeada por una exuberante vegetación.



Diego Rivera durante la realización de los murales en Palacio Nacional, 1934
© (31132), México, Secretaría de Cultura – INAH – Sinafo – FN

Luego de regresar de Estados Unidos, Diego Rivera plasmó en Palacio Nacional una de las pinturas más importantes de su carrera. Conocida como *Epopeya del pueblo mexicano*, en esta obra, el pintor dio cuenta de la historia de México, desde la época prehispánica hasta la Revolución. Gracias a este trabajo, el muralismo mexicano se consolidó como pintura de historia, en la cual se exaltaba a las antiguas culturas indígenas y se condenaba a la conquista, al tiempo que los sectores populares eran retratados como los protagonistas del proceso revolucionario.



León Trotsky conversa con periodistas, al fondo el pintor Diego Rivera, 1937
© (654682), México, Secretaría de Cultura – INAH – Sinafo – FN

Uno de los momentos más polémicos en la vida de Diego Rivera fue cuando intercedió ante el presidente Lázaro Cárdenas para que se le otorgara asilo al antiguo líder bolchevique León Trotsky, quien llegó a México en 1937. Trotsky arribó a nuestro país debido a las diferencias ideológicas que tenía con el gobierno de Iósif Stalin. Sin embargo, esto provocó el malestar de los militantes del Partido Comunista Mexicano —que estaba alineado al régimen soviético—, lo que empeoró las relaciones de Rivera con dicha organización. Trotsky sobrevivió a un atentado perpetrado por David Alfaro Siqueiros, pero finalmente fue asesinado el 20 de enero de 1940 por Ramón Mercader, quien había sido enviado a México por Stalin.



Diego Rivera y la actriz Paulette Goddard en un restaurante, ca. 1940
Los Ángeles Daily News. Universidad de California (UCLA).

Hacia 1940, Diego Rivera llevó a cabo un viaje a California y visitó las ciudades de Los Ángeles y San Francisco. Esto dio la ocasión para que el pintor conviviera con la actriz estadounidense Paulette Goddard, quien había adquirido gran fama por su papel protagonista en la película *Tiempos Modernos* (1936). Ambos artistas mantuvieron una estrecha relación, por lo que incluso Rivera realizó un retrato de Goddard entre 1940 y 1941



Diego Rivera supervisando la construcción del Anahuacalli, ca. 1950
Archivo Diego Rivera y Frida Kahlo, Banco de México, Fiduciario en el Fideicomiso
relativo a los Museos Diego Rivera y Frida Kahlo

Al regresar de su viaje a California, Rivera adquirió junto con Frida Kahlo algunos terrenos ubicados en el Pedregal de San Ángel, al sur de la Ciudad de México, con el objetivo de construir una granja. No obstante, Rivera cambió de parecer y decidió edificar en ese lugar un sitio que albergara las piezas de arte prehispánico que había coleccionado durante su vida. De este modo surgió el proyecto del Anahuacalli, el cual debía ser, de acuerdo con el muralista, "una Ciudad de las Artes." Finalmente, este recinto abrió sus puertas en 1964 como el Museo Diego Rivera.



Frida Kahlo, Diego Rivera, Aurora Reyes, Concha Michel y otras personalidades en la inauguración de los murales en la pulquería La Rosita en Coyoacán. 19 de junio de 1943
© (498389), México, Secretaría de Cultura – INAH – Sinafo – FN

En 1943 Frida Kahlo solicitó permiso a las autoridades de la capital para que sus estudiantes de la escuela La Esmeralda pudieran pintar murales en la pulquería *La Rosita*, que se encontraba cerca de la Casa Azul. Si bien los gobiernos posrevolucionarios habían prohibido que las pulquerías contaran con pinturas en sus fachadas, a fin de desincentivar el consumo del pulque, la autorización fue concedida. De este modo, la inauguración de dichos murales, ocurrida el 19 de junio, fue todo un acontecimiento para los vecinos de Coyoacán. Al evento asistieron, además de Kahlo y Diego Rivera, la música Concha Michel y la pintora Aurora Reyes.



Diego Rivera. ca. 1950

Archivo Gráfico de El Nacional, Fondo Personales, Sobre 2626. INEHRM

Hacia el final de su carrera Diego Rivera elaboró otro mural que causó polémica: *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central*. Creado en 1947 para ser exhibido en el Hotel del Prado, recibió críticas de sectores religiosos de la sociedad mexicana, ya que en esta obra se plasmó la figura de Ignacio Ramírez, destacado periodista del siglo XIX que se declaró ateo públicamente en repetidas ocasiones.



Diego Rivera y Jesús Guisa y Acevedo, en el funeral de Frida Kahlo. Julio de 1954
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 02626. INEHRM

El 13 de julio de 1954 falleció Frida Kahlo, luego de padecer diversos problemas de salud. Durante su funeral, realizado en el Palacio de Bellas Artes, asistieron destacadas personalidades de la política y el medio artístico, como Lázaro Cárdenas, David Alfaro Siqueiros, Aurora Reyes, Juan O' Gorman y Jesús Guisa y Acevedo. Después de la muerte de Kahlo, Diego Rivera contrajo nupcias con Emma Hurtado, quien sería su última esposa.



**El muralista David Alfaro Siqueiros y el Dr. Atl
en el funeral de Diego Rivera. 24 de noviembre de 1957
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 02626. INEHRM**

Tras la muerte de Frida Kahlo la salud de Diego Rivera fue en decadencia. En 1955 le fue diagnosticado cáncer, por lo que el muralista se trasladó a Moscú para someterse a un tratamiento médico. Sin embargo, Rivera falleció en su domicilio de la Ciudad de México el 24 de noviembre de 1957, víctima de una insuficiencia cardíaca. Su funeral contó con la presencia de varios amigos y pintores, quienes habían acompañado al pintor guanajuatense desde los inicios de su carrera artística, como el Dr. Atl y David Alfaro Siqueiros.



Juan Guzmán, *Frida y Diego ante el mural "Pesadilla de guerra, sueño de paz"*, 1952
Plata sobre gelatina. Acervo Museo Mural Diego Rivera, INBAL

Rivera fue un artista que expresó públicamente sus ideales políticos, los cuales también manifestó a través de su pintura. Son conocidas las polémicas que suscitaron varias de sus obras debido a los retratos o frases incluidas en algunos de sus murales. Un caso singular es el fresco *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central*, donde incluyó la frase "Dios no existe", hecho que derivó en una serie de diferencias con los grupos católicos de México.

Otro mural que corrió con una suerte similar es *Pesadilla de guerra, sueño de paz* (1952), el cual fue realizado a solicitud del Instituto Nacional de Bellas Artes y en donde incluyó las figuras de los líderes sociales Stalin y Mao Tse Tung. Posterior a su exhibición, el mural fue calificado por la prensa como "El mural rojo de Diego Rivera".

Esta obra fue creada para ser exhibida en la exposición "Veinte siglos de arte mexicano", la cual se presentaría en diversas ciudades europeas. La pintura fue censurada por lo que, se especula, fue vendida por el propio Rivera al gobierno de la República Popular de China. Desde entonces, se desconoce su paradero.

EPÍLOGO

La exposición *Diego Rivera, una vida en imágenes* ofrece un recorrido por algunos de los pasajes más significativos en la vida del artista guanajuatense, así como varias de sus obras más célebres enfatizando su pintura mural: Sueño de una tarde dominical en la *Alameda Central*, en donde plasmó diversos personajes y sucesos que tuvieron como escenario este parque público, ubicado en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

Diego Rivera nació en la ciudad de Guanajuato, en 1886. Desde temprana edad descubrió su vocación por la pintura. Inició sus estudios en la ciudad de México y en 1907 obtuvo una beca para continuar su formación en Europa. Residió temporalmente en países como España, Francia e Italia, donde estuvo en contacto con las vanguardias artísticas que se desarrollaban en aquellos países.

En 1922 Diego Rivera regresó a México y se integró a la vida cultural de nuestro país con la realización del mural *La Creación*, ubicado en el Anfiteatro Simón Bolívar, del Antiguo Colegio de San Ildefonso, a solicitud del entonces Secretario de Educación Pública, José Vasconcelos. De esta manera Rivera contribuyó al proyecto de nación que se consolidaría en años posteriores.

La vida de Diego Rivera estuvo determinada por momentos significativos para el devenir de nuestro país, no sólo por su contribución como artista, sino también como agente decisivo en aquellos procesos. La colección de fotografías que presentamos en colaboración con el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México y el Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato, recorre múltiples momentos del muralista y permite aproximarnos, a través de estas imágenes, a la vida y obra de uno de los artistas más reconocidos dentro y fuera de nuestras fronteras.